

Lección 9: “Jacob, el suplantador”

TEMA CENTRAL: Dios eligió a Jacob para que suceda a Isaac como el siguiente eslabón en la cadena genealógica que transmitía la simiente mesiánica, lo eligió no porque él lo mereciera, sino por su gracia (Gn. 28:1-4). Y, sin embargo, Jacob trabajó duro para tratar de merecer la gracia (Gn. 27:35); lo que en sí es una contradicción. Si se la merecía, entonces no sería gracia, sería por sus obras (ver Rom. 4:1-5), lo que es contrario al evangelio. Recién más tarde Jacob comenzó a comprender el significado de la gracia de Dios y lo que significaba confiar en el Señor, vivir por fe y ser completamente dependiente del Señor (Gn. 28:10-20). Jacob es el primer patriarca que procrea el linaje único del Pacto, las doce tribus del pueblo de Israel (Gn. 29:31-3:24). Por lo tanto, una vez más vemos en esta historia que Dios es fiel en cumplir lo que prometió y que lo hará sin importar la frecuencia con la que su pueblo falle (Gn. 30:43).

Texto Clave: “Y Esaú respondió: Bien llamaron su nombre Jacob, pues ya me ha suplantado dos veces: se apoderó de mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: ¿No has guardado bendición para mí?” (Gén. 27:36).

OBJETIVOS:

- A. **SABER:** Comprender que el ser humano siempre va a intentar alcanzar la salvación por sus propios medios, que Dios va a actuar en la vida del ser humano para moldear su carácter y que Dios es fiel en cumplir sus promesas del pacto a pesar de que el ser humano falle.
- B. **SER:** Confiar en Dios, que cumplirá sus promesas del pacto y decidir ser obedientes por fe.
- C. **HACER:** Ayudar a otras personas a confiar en Dios.

SECUENCIA DIDÁCTICA

MOTIVA: ¿Qué nos enseña la historia de Jacob sobre la naturaleza humana y sobre la gracia de Dios?

EXPLORA:

1. DIOS MANTIENE LAS PROMESAS DEL PACTO (Génesis 28:1-4).

- Isaac tenía 40 años cuando tomó por mujer a Rebeca. Isaac oró a Jehová por su mujer Rebeca porque era estéril; lo aceptó Jehová, y Rebeca concibió (Gn. 25:19-21).
- Rebeca concibió gemelos y luchaban dentro de ella, Rebeca tuvo temor y consultó a Jehová (Gn. 25:22).
- La respuesta de Jehová vino inmediatamente dando a conocer su voluntad respecto a la promesa del Pacto: “Dos naciones hay en tu seno, dos pueblos divididos desde tus entrañas. Un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor” (Gn. 25:23).
- Gn. 25: 26 muestra que Jacob era el hermano menor; por lo tanto, Jacob sucedería a Isaac como el siguiente eslabón en la cadena genealógica que transmite la simiente mesiánica (Gn. 28:1-4).
- En Gn. 28:1-4 Dios, a través de Isaac, confirma la promesa del Pacto en Jacob.
- **¿Qué promesas de salvación mantiene Dios para nosotros?**

2. EL SER HUMANO INTENTA ALCANZAR LA SALVACIÓN POR SUS MEDIOS (Génesis 25:19-26; 25:27-34; 27:1-40).

- Isaac presentó a Esaú y a Jacob los privilegios y condiciones de la primogenitura, y les indicó claramente que Esaú, por ser el mayor, tenía derecho a la primogenitura (PP. 176).
- Esaú es un hábil cazador, un hombre al que le encanta estar al aire libre en los campos abiertos, (Gn. 25:27). Esaú no amaba la devoción, ni tenía inclinación hacia la vida religiosa.
- Las exigencias que acompañaban a la primogenitura espiritual eran para Esaú una restricción desagradable y hasta odiosa. La Ley de Dios, condición del pacto divino con Abraham, era considerada por él como un yugo servil (PP. 176).
- La palabra hebrea tam (traducida como “tranquilo”, NVI), que califica a Jacob, es la misma palabra que caracteriza a Job (Job 8:20) y a Noé (Gén. 6:9), que se traduce como “perfecto”.
- Jacob había oído a su madre referirse a la indicación divina (Gn. 25:23) de que él recibiría la primogenitura, y desde entonces tuvo un deseo indecible de alcanzar los privilegios que esta confería (PP 176, 177).
- Tener comunión con Dios, como el justo Abraham, ofrecer el sacrificio expiatorio por su familia, ser el progenitor del pueblo escogido y del Mesías prometido, heredar las posesiones inmortales que estaban contenidas en las bendiciones del pacto: estos eran los deseos más ardientes de Jacob (PP. 176, 177).
- Jacob creía que la promesa respecto a él mismo no se podría cumplir mientras Esaú poseyera la primogenitura; y constantemente estudiaba los medios de obtener la bendición de su padre (PP. 177, 178).
- Jacob provechó el momento oportuno para adquirir la primogenitura que su hermano despreció (Gn. 25:29-34).
- Después, cuando Isaac quiso bendecir a Esaú, Jacob engañó a su padre y obtuvo fraudulentamente la bendición (Gn. 27:1-27).
- Dios eligió a Jacob no porque él lo mereciera, sino por su gracia. Y, sin embargo, Jacob trabajó duro para tratar de merecer la gracia; lo que en sí es una contradicción. Si se la merecía, entonces no sería gracia, sería por sus obras (ver Rom. 4:1-5), lo que es contrario al evangelio.
- **¿Qué lecciones aprendemos sobre obtener la salvación por nuestros propios medios?**

3. DIOS ENCAMINA AL SER HUMANO PARA ALCANZAR LA SALVACIÓN POR LA FE EN ÉL (Génesis 27:41-46; 28:10-22; 29:1-30).

- “Jacob pensó lograr el derecho a la primogenitura mediante el engaño, pero se chasqueó. Pensó que había perdido todo: su relación con Dios, su hogar y todo lo demás, y allí estaba como un fugitivo frustrado” (Gn. 27:41-46; CBA I: I, 109). Pero ¿qué hizo Dios?
- Dios contempló a Jacob en su condición desesperada. Vio su desengaño, y vio que había en él elementos que redundarían para gloria de Dios, vio su condición, le presentó la escalera mística que representa a Jesucristo (Gn. 28:10-22; CBA I: I, 109).
- La escalera se vincula con el intento de Babel de llegar al cielo. Como la torre de Babel, la escalera llega a la “puerta del cielo” que representa el esfuerzo humano por subir para llegar a Dios (Gn. 11:1-9).
- Pero, la escalera de Betel enfatiza que el acceso a Dios solo se puede lograr por intermedio de Dios que viene hasta nosotros, y no mediante el esfuerzo humano (Gn. 28:12-17).
- En cuanto a la “piedra” sobre la que Jacob puso la cabeza y tuvo el sueño, se convierte en el símbolo de bet-El, “casa de Dios” (Gén. 28:17; comparar con Gén. 28:22), que apunta al Templo, el Santuario, el centro de la actividad salvífica de Dios para la humanidad.
- En el sueño de la escalera, Dios ratifica a Jacob la promesa del pacto hecha a Abraham y a Isaac, y le muestra que su cumplimiento es por fe (Gn. 28:13-15).
- Jacob responde mediante la adoración como una respuesta a los actos de gracia de Dios, y no como un medio para obtener los favores de Dios. (Gn. 28: 18, 19).
- Como Dios es el Dios que se preocupa por las necesidades físicas de Jacob y las atiende, y como Dios es la fuente de todo lo que tiene el patriarca responde con la promesa de entregar el diezmo a Dios (Gén. 28:22).
- Dios modeló el carácter de Jacob permitiendo que experimente en engaño semejante al que él hizo a su hermano (Gn. 29:16-30). Esto le ayudó a confiar en la justicia de Dios y no ha actuar con la justicia humana, aprendió la lección.
- **¿Cómo trabaja Dios con nosotros encaminándonos hacia la salvación por fe?**

4. DIOS ES FIEL EN CUMPLIR SUS PROMESAS DEL PACTO (Génesis 29:31-30:24; 30:25-43).

- Este segmento constituye el centro de la historia de Jacob (Gén. 25:19–35:26), y comienza y termina con la frase clave: Dios “abrió su matriz”, refiriéndose a Lea (Gén. 29:31) y a Raquel (Gén. 30:22). Cada vez que esta declaración va seguida de nacimientos, la evidencia es que estos nacimientos son el resultado de la acción milagrosa de Dios.
- Además, Dios bendijo en gran manera a Jacob con riquezas (Gn. 30:25-43).
- Dios se revela a Jacob como “el Dios de Bet-el” y le ordena que deje la casa de Labán y regrese “a la tierra de su nacimiento” (Gén. 31:3), con las mismas palabras que Dios usó para llamar a Abram para que se fuera “de su tierra” (Gén. 12:1).
- Jacob fue obediente. Por lo tanto, tomó a su familia y sus posesiones y se fue, y comenzó así otra etapa en la gran saga del pueblo del Pacto de Dios (Gn. 31:4).

APLICA: ¿Qué aprendemos para nuestra vida sobre la fidelidad de Dios en cumplir sus promesas del pacto?

“Los hombres a quienes Dios favoreció, y a quienes confió grandes responsabilidades, fueron a veces vencidos por la tentación y cometieron pecados, tal como nosotros hoy luchamos, vacilamos y frecuentemente caemos en el error. Sus vidas, con todos sus defectos y extravíos, están ante nosotros, para que nos sirvan de aliento y amonestación. Si se los hubiera presentado como personas intachables, nosotros, con nuestra naturaleza pecaminosa, podríamos desesperar por nuestros errores y fracasos. Pero viendo cómo lucharon otros con desalientos como los nuestros, cómo cayeron en la tentación como nos ha ocurrido a nosotros, y cómo, sin embargo, se reanimaron y llegaron a triunfar mediante la gracia de Dios, nos sentimos alentados en nuestra lucha por la justicia. Así como ellos, aunque vencidos algunas veces, recuperaron lo perdido y fueron bendecidos por Dios, también nosotros podemos ser vencedores mediante el poder de Jesús. Por otro lado, la narración de sus vidas puede servirnos de amonestación. Muestra que de ninguna manera justifica Dios al culpable. Ve el pecado que haya en aquellos a quienes más favoreció, y lo castiga en ellos aun más severamente que en los que tienen menos luz y responsabilidad” (Historia de los patriarcas y profetas, pp. 242, 243).

CREA: ¿Cómo puedo testificar con lo aprendido en esta lección?

“Si esperamos sentarnos con el Hombre del Calvario en Su trono, debemos trabajar aquí como Él Trabajo” (16LtMS, Ms 38, 1901, párr. 22).

Por lo tanto, esta nueva semana no te quedes con lo que aprendiste sino busca a otras personas para que des estudios bíblicos y les muestres que Dios es fiel en cumplir sus promesas. ¡Amén!